

ISBN 978-950-33-1673-3

Edición de
MARÍA PAULA BUTELER
IGNACIO HEREDIA
SANTIAGO MARENGO
SOFÍA MONDACA

Filosofía de la Ciencia

por Jóvenes Investigadores

vol.2

Filosofía de la Ciencia por Jóvenes Investigadores vol. 2

Edición de

María Paula Buteler
Ignacio Heredia
Santiago Marengo
Sofía Mondaca

Colecciones
del CIFYH 

Filosofía de la Ciencia por Jóvenes Investigadores vol. 2 / Ignacio Heredia ... [et al.]; editado por María Paula Buteler... [et al.]. - 1a ed. - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2022.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1673-3

1. Filosofía de la Ciencia. 2. Jóvenes. I. Heredia, Ignacio. II. Buteler, María Paula, ed.
CDD 121

Publicado por

Área de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC

Córdoba - Argentina

1º Edición



Área de

Publicaciones

Diseño de portadas: Manuel Coll

Diagramación: María Bella

Imagen de cubierta y contracubierta: Detalle del retrato de Carpenter (1836), autora: Margaret Sarah Carpenter. Imagen de dominio público editada por Martina Schilling.

Imagen de portads interiores: Retrato de Ada Lovelace, autore desconocido, circa 1840. Seis diseños en color por Ignacio Heredia.

2022



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.



La inhumanidad de Júpiter¹. Subjetividad versus antropocentrismo

Fiamma Cardinaux*

El problema ontológico de los actores no-humanos

En una interesante propuesta, los autores ofrecen una solución a uno de los problemas clásicos al que debe enfrentarse la Filosofía de la Ciencia. En su trabajo pretenden superar el dilema entre el corresponden-tismo ingenuo, postura que sostiene que los humanos tenemos un acceso neutral al objeto de conocimiento, y el subjetivismo e intersubjetivismo extremo, que plantean que el conocimiento depende de las condiciones que los sujetos llevan consigo, condiciones a través de las cuales debe eva-luarse toda verdad posible. Frente a esta cuestión, se esgrime una cuarta propuesta: el conocimiento no es exclusivamente dependiente del objeto a conocer ni del sujeto que lo conoce, sino que se construye a través de una red que tejen los actores humanos y los actores no-humanos. Esta propuesta persigue el objetivo de, por un lado, quitar peso a la subjetivi-dad, y por otro, desarraigar a los objetos de su objetividad, al concebirlos como una nueva entidad participativa en el proceso de cognición, como actores no-humanos.

¿Quiénes pueden ser estos actores no-humanos? Pueden ser, por ejemplo, Júpiter, todas sus lunas, la órbita en la que se traslada, los números en los que se mide la velocidad de la luz, toda la materia del universo, el teorema de Tales, por citar algunos no-humanos. No es difícil suscribir a la idea de que todos los elementos anteriormente nombrados son no-humanos, pero cabe preguntarnos si en la búsqueda de un nuevo criterio de objetividad que supere los problemas de la subjetividad pasiva y de lo incognoscible, debemos extender la humanidad como criterio ontológico de división de entes cognoscentes a todo el universo. El hecho de aceptar a todo el universo como el dominio de lo no-humano nos compromete a aceptar al humano como la medida de todas las cosas, ampliando el

¹ Comentario a Heredia, I. y Mauro, A. (2022). Interobjetividad. En *este volumen*. Editorial FFyH.

* UNGS / fiamma.cardinaux@hotmail.com



problema del conocer al problema del ser. Aceptando que hay un dominio ampliamente heterogéneo de actores no-humanos que intervienen en la construcción del conocimiento científico, podemos pedir a los autores una descripción más detallada de instancias donde los no-humanos exhiban su carácter participativo en el proceso epistémico.

Ser y conocer

Para trazar esta diferencia entre ser y conocer, retomaremos lo mencionado por Karl Popper en “Conjeturas y Refutaciones” (1991), en cuya obra nos acerca los problemas que rondan las conjeturas, la verdad y la realidad. Una de las preguntas centrales es: ¿a qué debemos llamar realidad? ¿A aquellas cosas descritas por enunciados verdaderos, o también a las conjeturas que aspiran ser verdaderas? Consideremos, pues, que las conjeturas pueden ser o bien verdaderas, o bien falsas. En primer lugar, si una conjetura se corrobora, puede decirnos algo del mundo real, puede traducirse en un enunciado verdadero del estado del mundo. Pero en caso ocurra lo contrario, una conjetura refutada también nos dice algo acerca de cómo es el mundo: nos dice cómo no es el mundo. En ambos casos hay una realidad, una realidad que o bien es conocida por los seres humanos o bien aún está latente por conocerse. Retomando los postulados de la interobjetividad, la elucidación del mundo nos presenta dos problemas: el primero es definir cómo conocemos los seres humanos y el segundo, dar cuenta de cómo participan de forma activa e independiente el segundo dominio de entes cognoscentes que los autores plantean.

Subjetividad versus antropocentrismo

La pretensión de humanizar el universo, aunque negando su carácter humano, es decir, construyendo un nuevo dominio de entes cognoscentes -los no-humanos- cuya participación en la construcción de conocimiento es activa e independiente, puede tener alguna afinidad con una concepción antropocentrista del mundo natural. Sabemos que el universo es autónomo de la existencia de los sujetos y prueba suficiente de esta afirmación es reconocer que el mundo existió antes de que lo conociéramos y existirá aun si algún día no hay pisada humana sobre la faz de la tierra. La categoría no-humano parece pasar por alto la infinita variedad de entes

que la constituyen, otorgándoles, además, una misma tarea: la de ser actores. Si consideramos a la interobjetividad como un modelo de explicación del proceso epistémico, ¿cómo podemos dar cuenta de las diferentes formas de actuar de los infinitos entes que componen este dominio? ¿No es la actuación no-humana una ficción creada con el objetivo de superar los problemas anteriores? En ese caso, ¿es pertinente otorgarle a esta infinidad de entes no-humanos, cualidades propiamente humanas, como el conocer, el actuar y el participar?

Antes de considerar a la interobjetividad como una corriente explicativa del proceso epistémico debemos esforzarnos por esclarecer las cuestiones aquí planteadas. Es a través de dichas respuestas que podremos ver su carácter sumamente viable e interesante.

Referencias Bibliográficas

Popper, K. (1991). *Conjeturas y Refutaciones: el desarrollo del conocimiento científico*. Paidós.

Heredia, I. y Mauro, A. (2022). Interobjetividad. En *este volumen*. Editorial FFyH.